

3 de agosto de 2025

Obra: No acumular riquezas

Personajes: Jesús, Bizy,
Orejita, Hombre rico, Jimena y
Fray.

***(Entran a escena Fray y
Jimena)***

Fray: Hola niños.

Jimena: Hola amigos.

(Entra Bizy)

Jimena: Hola Bizy. ¿Nos vienes
a cantar?

Bizy: ¡Sí!

Jesús es parábolas nos va a
enseñar
los secretos que debemos
descubrir.

Para su amor poder disfrutar.
Y la felicidad poder alcanzar.

(Salen Fray y Jimena)

(Entra a escena Orejita)

Bizy: Hola Orejita. ¿Qué
crees qué me pasó hoy cuando
comía con mi amiga Ove?

Orejita: ¿Qué Bizy?

Bizy: Ove se cae en un hoyo. Y
me pide que la ayude a salir.
La empiezo a jalar de las patas
de adelante, mientras ella
apoya sus patas de atrás. De
repente, en el último empujón,
la pared donde ella se apoya se
empieza a desmoronar. Y
aparece un tesoro.
Ove dice que es suyo, porque si
ella no cae en el hoyo, no lo
hubiéramos encontrado. Yo
digo que es mío, porque sin mí,
ella seguiría en el hoyo. Así es
que voy a buscar al Buen Pastor
para que le diga a Ove que
comparta el tesoro conmigo.

Orejita: No creo que el Buen
Pastor te vaya a ayudar con
eso. Pues eso mismo le dijo un
muchacho: di a mi hermano que
reparta la herencia conmigo.

Bizy: ¿Y qué le dice Jesús?

Orejita: Hombre, ¿quién me ha pesto por juez, o repartidor entre ustedes? Y les dijo: Miren, y guárdense de toda avaricia, porque la vida de cada uno no está en la abundancia de las cosas, que tiene.

Bizy: Bueno, yo ya sé que ser rico, no me asegura la vida, pero con ese dinero puedo comprar muchas cosas.

Orejita: Pero ¿para qué las quieres?
Si todo lo que necesitas lo tienes aquí con el Buen Pastor.

Bizy: Amigos, ¿creen que no necesito nada más?

Orejita: Oigan esta parábola:

(Entra a escena el hombre rico. Salen Bizy y Orejita)

Hombre rico: Mis campos dieron mucho fruto. Así es que ¿Qué haré, porque no tengo en donde guardar mis frutos?

Ya sé. Voy a tirar mis graneros, en donde guardo mi cosecha y haré otros más grandes, en donde me quepan todos mis frutos. Y diré a mi alma: Alma, tienes muchos bienes, para muchísimos años. Descansa, come, bebe y haz muchas fiestas.

(Entra a escena Orejita)

Orejita: Pero Dios le dijo: Necio. esta noche te van a pedir el alma: ¿lo que has ganado, para quién será?

Así es el que atesora para sí, y no es rico en Dios.

(Salen de escena el hombre rico y Orejita. Entran Fray y Jimena)

Fray: Amigos: ¿cómo creen que se siente ese hombre?

Jimena: Uy. Creo que muy mal.

Fray: ¿Creen que la felicidad está en tener muchas cosas?
¿Y si Dios les dice que hoy les van a pedir el alma?

Jimena: Ya entendí. No es malo tener riquezas, sino creer que el dinero me da la felicidad. Y que la felicidad es descansar, comer, beber y tener fiestas.

Fray: Jesús nos ha dicho muchas veces que lo más importante es...

Jimena: Yo sé, yo sé: Buscar el Reino de Dios.
Pero ¿eso es que tengo que salirme de mi casa, regalar toda mi ropa y mis juguetes?

Fray: No. Es poner a Dios en el primer lugar.
Voy por Jesús para que Él nos lo explique.

(Entra Jesús. Sale Fray)

Jimena: Hola Jesús.

Jesús: Hola niños.

Jimena: ¿Nos puedes decir qué es buscar el Reino de Dios y no las riquezas?

Jesús: Sí. Es que Dios ocupa el primer lugar de tu corazón. Porque la felicidad viene de tener a Dios y no de tener muchas cosas.

Jimena: Sí lo sé. Porque si las cosas ocupan el primer lugar de mi corazón, es como si abriera los brazos para darte un abrazo, pero no puedo porque tengo los brazos llenos de juguetes y de ropa. Por eso, los tengo que quitar para poder abrazarte. Y darle esas cosas a los que las necesitan. Entonces amigos, abran sus brazos y piensen que están llenos de cosas.

¿Qué van a hacer con esas cosas, si quieren abrazar a Jesús?

Sí, dejarlas.

Las vamos a poner a un lado para abrir los brazos y abrazar a Jesús. Yo a veces creo que Tú Jesús, me das más que 100 veces lo que yo te doy.

Jesús: Ahora, les voy a dar un mensaje de parte de Dios.

Jimena: ¿De verdad?

Jesús: Sí. Vamos a hacerlo cantando.

Tú cantas la primera parte y Yo la segunda. ¿Lista?

Jimena: Sí. Wow.

Canción: “Yo soy quien te hice”

Del Cd Yo te responderé, de Palabra y Obra

Del 1:50 al 2:50

En Youtube:

<https://www.youtube.com/watch?v=NH2Q5UummP8&t=1s>

Erika M. Padilla Rubio Palabra y Obra © ® Todos los derechos reservados.

Y uno del pueblo le dijo: Maestro, di a mi hermano, que parta conmigo la herencia.

Mas Él le respondió: Hombre, quién me ha pesto por juez, o repartidor entre ustedes. Y les dijo: Miren, y guárdense de toda avaricia, porque la vida de cada uno no está en la abundancia de las cosas, que posee.

Y les contó una parábola, diciendo: El campo de un hombre rico había llevado abundantes frutos. Y él pensaba para sí mismo, y decía: ¿Qué haré, porque no tengo en donde guardar mis frutos?

Y dijo: Esto haré: Derribaré mis graneros, y los haré mayores, y allí recogeré todos mis frutos y mis bienes. Y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes allegados para muchísimos años, descansa, come, bebe, ten banquetes.

Mas Dios le dijo: Necio, esta noche te van a pedir el alma: ¿lo que has ganado, para quién será?

Así es el que atesora para sí, y no es rico en Dios.

Comentario:

Aquel que recoge y guarda grandes tesoros, reserva muy poco para sus propias necesidades. Todo lo demás le sobra, y guardándolo puede temer que encontrará la muerte en aquello mismo que guarda. S. Agustín.

San Basilio compara a este rico con el pobre más Infeliz, que pueda hallarse: ¿Qué haré yo? decía el rico. ¿No es esta la voz de un pobre, que en la extrema necesidad, en que se halla, grita también, ¿qué haré yo?

Si este desgraciado rico hubiera abierto las orejas de su corazón para oír este grito de los pobres, y en lugar de decir: Derribaré mis graneros, hubiera dicho: abriré todos mis graneros para alimentar a los pobres, se hubiera sin duda librado de eso que le atormentaba y afligía más que si se hallara en la mayor miseria.

¡Oh palabras llenas de locura! grita San Basilio. ¿Qué otro lenguaje pudiera ser el tuyo, si tuvieras un alma de puerco? ¿Son tus sentimientos tan brutales, que olvidado de los bienes del alma, solamente hablas de los que están destinados para alimentar la carne?

Aquel que es rico en Dios o para con Dios, es el que no pone su confianza en las riquezas, sino en Dios, y que, al repartirlas caritativamente con los miembros de Jesucristo, las deposita en el cielo.